



Las Últimas Décadas Del Siglo XX En Colombia

Narcotráfico y paramilitares

Además del accionar de las guerrillas, durante la década de los ochenta, nuestro país también enfrentó el flagelo del narcotráfico y de los paramilitares. Estos actores armados causaron la muerte de civiles, políticos y militares.

El narcotráfico en los ochenta

La expansión de cultivos ilícitos en Colombia se inició a mediados de los años setenta con plantaciones de marihuana en departamentos como Caquetá, Valle del Cauca, Magdalena y Atlántico. Para la década de 1980, los llamados "narcos" controlaron el tráfico de estupefacientes a nivel internacional. Haciendo uso del dinero ilícito, se relacionaron tanto con los sectores sociales más altos como con la población carente de oportunidades. A través de obras, como la construcción de viviendas y de centros populares de recreación, los narcos se hicieron mercedores de las simpatías de mucha gente, lo cual les permitió conformar grupos de jóvenes sicarios dispuestos a obedecer fielmente sus órdenes.

A partir de la reforma tributaria de 1983, se produjo cierta relación entre el narcotráfico y algunos funcionarios del gobierno, a tal punto, que los traficantes brindaron la posibilidad de ofrecer su dinero para "sanear" la economía nacional. Como resultado de este ofrecimiento, se plantearon debates sobre la posible legalización de la droga. En este ambiente, surgieron en el escenario político el Movimiento Latino Nacional, representado por el narcotraficante Carlos Lehder; y Civismo en Marcha, de Pablo Escobar Gaviria. Otros traficantes, como Gonzalo Rodríguez Gacha, aunque no participaron directamente en política, tuvieron injerencia en las candidaturas de sus socios y en las de otros políticos.

La participación del narcotráfico en el gobierno se vio truncada ante la oposición de un sector de senadores y representantes, entre los que se destacó Luis Carlos Galán Sarmiento. Pero la situación tomó un rumbo distinto después de que el gobierno colombiano presentó un proyecto de extradición, como solución al problema del tráfico de drogas: los narcos iniciaron una guerra abierta contra el gobierno nacional y el país padeció una ola de violencia que se manifestó con carros-bomba y asesinatos selectivos. Una de las primeras víctimas fue el Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, asesinado el 30 de abril de 1984, por haber denunciado los nexos de varias personalidades colombianas con el narcotráfico.



El paramilitarismo

A comienzos de los años ochenta, los narcotraficantes financiaron grupos paramilitares para defender sus intereses frente a las guerrillas. Por tanto, estos grupos paramilitares iniciaron una persecución contra todo lo que ellos consideraban comunista, de modo que los líderes campesinos, sindicalistas y activistas comunitarios fueron el blanco de sus acciones armadas. Esta situación activó la llamada guerra sucia, especialmente durante el gobierno de Belisario Betancur, con cuya política de paz no simpatizaron los llamados "paras". El resultado de esta guerra fue el crecimiento de la intolerancia social que se manifestó con el asesinato de muchas personas. De esta manera, a partir de 1985, se incrementó la violencia con el fortalecimiento de estos grupos de "justicia privada". Los asesinatos selectivos de políticos de izquierda, activistas de paz y miembros de organizaciones no gubernamentales fueron la constante en aquellos días. Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo, líderes de la Unión Patriótica fueron ajusticiados. Lo mismo ocurrió con Carlos Pizarro Leongómez, ex dirigente del M - 19.

Luis Carlos Galán: víctima del narcotráfico

La década de los años ochenta terminó dramáticamente con el asesinato de ~ de los dirigentes políticos que propuso alternativas de cambio para nuestro país: el liberal Luis Carlos Galán Sarmiento.

Vida política

Galán nació el 29 de septiembre de 1943 en Bucaramanga, Santander. A sus catorce años ya mostraba signos de rebeldía y crítica política cuando participó en las marchas contra el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. Estudió Derecho en los años sesenta y durante la misma época, inició actividades periodísticas como columnista del diario El Tiempo. Su carrera política comenzó bajo la tutela del presidente Carlos Lleras Restrepo, quien lo nombró miembro de la delegación colombiana a la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo, en 1969. Durante los años setenta, participó en el gobierno de Misael Pastrana como Ministro de Educación y Embajador en Italia hasta el año 1976, cuando fue elegido concejal por el municipio de Oiba, Santander, y dos años, después, durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, como Senador de la República por el mismo departamento. En 1979, fundó el Nuevo Liberalismo, una disidencia del Partido Liberal, a través del cual fue elegido concejal por Bogotá en 1980.

En el año 1982 se presentó como candidato para las elecciones presidenciales, y quedó en tercer lugar. En el año 1987, Galán regresó al Partido Liberal para



participar en la consulta interna que escogería al candidato para las elecciones presidenciales de 1990, y se convirtió en el más oprobado para llegar a la presidencia.

La guerra contra el narcotráfico y el magnicidio

El Nuevo Liberalismo, identificado como una corriente de centro-izquierda, representaba la lucha de Galán contra varios factores que afectaban la vida nacional: la corrupción y las estructuras políticas y económicas del país, a las que consideraba caducas y atrasadas. Pero el problema que atacó con mayor fuerza durante los años ochenta fue la irrupción del narcotráfico en la vida nacional. Sus denuncias sobre las relaciones entre la clase política y el narcotráfico le generaron muchos enemigos y una sangrienta persecución por parte de los principales narcotraficantes de la época, entre ellos, Pablo Escobar.

Galán no cesó su lucha contra este flagelo y, durante la campaña presidencial del año 1989, arreció sus ataques contra el narcotráfico y la clase política corrupta. El 18 de agosto de ese año, Galán asistía a una manifestación electoral en el municipio de Soacha, Cundinamarca, cuando fue baleado por sicarios apostados cerca a la tarima donde el candidato se disponía a hablar. Fue llevado a Bogotá al hospital de Kennedy, donde a pesar de los múltiples esfuerzos médicos lamentablemente murió. Aunque ha habido investigaciones sobre este magnicidio que han involucrado a miembros de la clase política y del narcotráfico, hoy en día este crimen permanece en la impunidad.

La Constitución de 1991

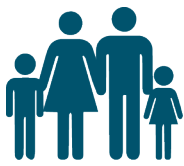
En el año de 1991, después de varios debates parlamentarios, fue aprobada una nueva constitución. El documento, que reemplazó a la Constitución de 1886, fue puesto en vigencia fundamentalmente con dos fines: solventar la crisis que el país venía enfrentando desde años atrás, y reacomodar el marco legal colombiano, de acuerdo con las nuevas realidades de finales del siglo XX.

Transición hacia una nueva Constitución

A finales de la década de 1980, varios sectores sociales, institucionales y económicos, se vieron seriamente afectados por la ola de violencia desplegada por las guerrillas, los paramilitares y el narcotráfico. A esto, se sumaron varios inconvenientes como la corrupción administrativa de algunos funcionarios y la falta de políticas que permitieran una mayor participación democrática de los colombianos.



Estos inconvenientes, sumados a los intentos fallidos del Congreso nacional por efectuar una reforma constitucional llevaron a que amplios sectores de opinión, e incluso de la Iglesia, empezaran a plantear, como salida institucional a la crisis, el establecimiento de una nueva carta constitucional. Tras este objetivo, en las elecciones parlamentarias de marzo de 1990, se incluyó, por iniciativa del sector universitario, "La Séptima Papeleta": una forma de consulta, para determinar si el pueblo colombiano estaba de acuerdo con la creación de una nueva Carta Legislativa. El respaldo a esta propuesta fue casi del 90%, y en consecuencia, el gobierno autorizó para que, el mismo día de los comicios presidenciales, los electores decidieran la convocatoria de una nueva Asamblea Constitucional. Aproximadamente cinco millones de colombianos apoyaron la idea, por lo cual, el presidente electo, César Gaviria, se comprometió a crear los espacios propicios para su establecimiento.



actividad

De acuerdo a lo comprendido en el texto responder las preguntas a continuación.

1. ¿realiza un cuadro comparativo entre los carteles más importantes de la droga en Colombia?
2. ¿De qué manera el fenómeno del narcotráfico afecto la imagen de Colombia en el Mundo?
3. ¿Por qué se habla que el narcotráfico logro penetrar todos los sectores de Colombia?
4. Elabora un periódico sobre el fenómeno del narcotráfico y el paramilitarismo en Colombia
5. ¿Crees justificable que la muerte de Luis Carlos Galán haya quedado en la impunidad?
6. ¿Explica a través de un esquema las razones que llevaron a cabo la toma del palacio de Justicia?
7. investigar sobre el tratado de extradición de Colombia y cuáles son los requisitos para llevar a cabo este trámite.